

EL ALMA, MITO , Y FANTASÍA



EL ALMA HUMANA

Por obvios motivos culturales, en nuestro idioma, el termino “Alma” despierta connotaciones ligadas a la religión o a la mística, lo que en unos puede suscitar representaciones positivas y esperanzadoras y en otros franco rechazo.

«Alma» y «Psique» son sinónimos; pero el contenido de «psique» en la actual práctica psicológica esta impregnado de la concepción materialista que ignora la existencia de cualidades invisibles para los sentidos físicos.

EL ALMA HUMANA

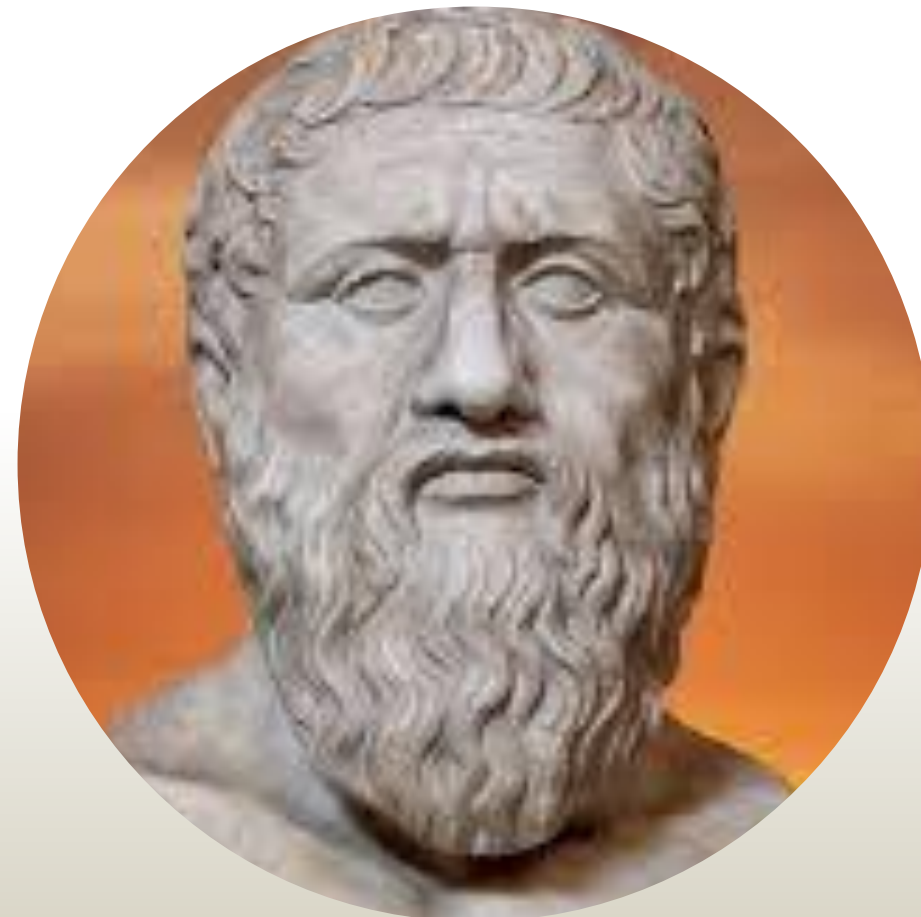
La conexión sana del Yo con el alma y el cuerpo determina el hilo conductor de la vida; así, la vida se convierte en biografía.

El **mundo interior** no es perceptible por medio de los sentidos, sino por una capacidad de percepción interna en nosotros. Nuestro sentido de la verdad, la belleza y el bien es tan real como el sentido de la vista lo es para los colores, el del oído para los sonidos.

El **mundo exterior** se nos revela mediante la percepción sensorial. «Los sentidos pueden considerarse como puertas del alma a través de las cuales pueden penetrar las cualidades de ese mundo». Esas propiedades son, para el alma, visibles, audibles, tangibles, etc.



Que el alma es en el hombre lo divino, lo invisible, lo inmortal, lo puro, lo que permite la contemplación de la verdad, la belleza y el bien, lo que por naturaleza debe en él imperar.



EL ALMA HUMANA

- ✓ Es un mundo interior interiorizado, que contiene dentro de sí la totalidad de las propiedades que se manifiestan en el universo
- ✓ Es mediadora entre dos mundos: uno físico-corporal, que vivencia como exterior; otro ético-espiritual, que experimenta como interior.
- ✓ Se encuentra en relación polar con respecto a todo aquello con lo que se halla unida
- ✓ Está en constante movimiento entre los diversos polos y aun así es interiormente estable

EL ALMA HUMANA

- ✓ Vive inmersa en coordenadas de espacio y tiempo, sin estar atada a ellas
- ✓ Se halla plena de un impulso de evolucionar, tanto en relación con las normas de lo físico-corporal, como con las de lo ético-espiritual
- ✓ Es capaz de interiorizar lo exterior y de exteriorizar lo interior
- ✓ Es una unidad y como tal actúa y padece

¿QUÉ ES UN MITO?



Un **mito** es un relato tradicional basado en antiguas creencias de diferentes comunidades y que presenta **explicaciones sobrenaturales de hechos o fenómenos naturales**. El relato mítico está relacionado con creencias religiosas, por lo que es asociado con un carácter ritual; es decir, presenta elementos invariables (que se repiten) y se distingue por su perdurabilidad a través del tiempo.

El **propósito del mito** no es entretener, como ocurre con el cuento, sino brindar una explicación al sentido de la vida. Por eso hay ciertos temas, como el origen del hombre y del universo, que aparecen tratados en los mitos de todas las culturas.

Los mitos no tienen testimonio histórico, es decir, no son comprobables, a pesar de que por lo general se consideran verdaderos o válidos en la cultura. Esto se debe a que funcionan como explicaciones imaginarias a fenómenos complejos, y sirven para transmitir valores, creencias y conceptos a las generaciones venideras. Los mitos no funcionan fuera de dichos sistemas de creencia.

Desde la entrada en vigencia de los valores científicos y del pensamiento ilustrado, el término mito se cargó de un sentido peyorativo, usado para indicar que alguna creencia o suposición se debía más al orden de lo imaginario o de la fe, que al de los hechos tangibles

Origen del mito

Los mitos tienen por lo general un origen oral y tradicional, herencia de las épocas primarias de las culturas, en las que era necesaria la construcción de un relato y un imaginario narrativo para “explicar” el origen de las cosas o ciertos códigos de conducta. Precisamente por ello, los mitos varían enormemente en su transmisión a lo largo de las generaciones y por lo general existen distintas versiones de un mismo mito.



EL MITO



CARACTERISTICAS



Son narraciones de hechos que están relacionados con el orden de lo sagrado.

Sus personajes son dioses, semidioses y héroes.

Transcurren en un tiempo impreciso.

Buscan dar respuestas a situaciones y vivencias de la naturaleza de las cosas

Por ejemplo la vida, la muerte, el rayo, el día, la noche, etc.

Fantasía

En filosofía, el término «fantasía» se refiere a la facultad de la mente humana que permite la creación de imágenes mentales, ideas y representaciones que no están presentes en la realidad perceptible. La fantasía es una capacidad cognitiva que nos permite imaginar, concebir y visualizar cosas que no existen en el mundo físico.



La fantasía juega un papel importante en la vida humana y en el pensamiento filosófico. A través de la fantasía, somos capaces de explorar posibilidades, crear mundos ficticios y desarrollar ideas abstractas. Nos permite escapar de la realidad concreta y adentrarnos en un ámbito imaginario donde podemos explorar nuevos conceptos, ideales y perspectivas.

En filosofía, la fantasía puede ser considerada como una fuente de conocimiento y creatividad. La imaginación y la fantasía nos permiten concebir ideas y teorías innovadoras, explorar nuevos enfoques y construir modelos mentales que nos ayudan a comprender el mundo y a nosotros mismos. A través de la fantasía, los filósofos pueden plantear hipótesis, desarrollar argumentos y concebir nuevas posibilidades que enriquecen el pensamiento filosófico.





Sin embargo, es importante destacar que la fantasía no debe ser confundida con la realidad objetiva. Aunque la fantasía puede ser una fuente valiosa de inspiración y creatividad, no proporciona conocimiento objetivo sobre el mundo. Es necesario distinguir entre lo que es producto de la imaginación y lo que está respaldado por evidencia y razón.

En resumen, la fantasía en filosofía es la capacidad de la mente para crear imágenes mentales, ideas y representaciones que no tienen una existencia concreta en el mundo perceptible. Es una herramienta poderosa que nos permite explorar nuevas ideas, desarrollar teorías y enriquecer el pensamiento filosófico. Sin embargo, es fundamental mantener un equilibrio entre la fantasía y la realidad objetiva para evitar caer en conclusiones infundadas o irracionales.